

Entrevista personal de Antonio Rafael de la Cova con el doctor Ramiro Arango Alsina, el 1 de marzo de 1988, en 1800 Country Club Prado, Coral Gables, Florida,.

¿Cómo se inicia usted en la política?

“Yo me inicio en la política en la universidad de La Habana, en la sección estudiantil de la juventud auténtica del **Partido Revolucionario Cubano (Auténtico)**, en la sección universitaria mas que nada. Yo estudiaba Derecho y era delegado de uno de los cursos.”

¿De qué año estamos hablando?

“Yo ingresé en el año 41.”

¿Qué edad tiene usted?

“Actualmente 64 años, bueno, voy a tener el mes que viene. Yo nací el 11 de marzo de 1924, y entré en la universidad en el 41, tenía 17 años. Yo fui Presidente de la Asociación de Estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público, pero además tenía control de la Asociación de Estudiantes de la facultad de Derecho. Con ese motivo yo tenía un grupo de presidentes de escuelas de la FEU que yo controlaba, y en esta época el presidente de la FEU era **Manolo Castro**, yo era secretario de Relaciones Exteriores, es decir, tenía la segunda posición de la FEU en ese momento. En el año 45 llega a la universidad de La Habana **Fidel Castro**. Venía del colegio de Belén y con un gran deseo de sobresalir, de manifestar su paranoia que la tiene desde que nació, como es natural, y empezó él a querer entrar en la política universitaria, entonces yo lo hice delegado del primer año, y así se inició él en la política.”

¿Lo hizo delegado...?

“Del primer año de los estudiantes del primer curso de la facultad de Derecho.”

¿Cómo funcionaba eso de delegado?

“Primero cuando llegaban, la asociación de estudiantes asignaba a un estudiante para que se ocupara de cada asignatura y después se hacían elecciones y los estudiantes elegían ya definitivamente a los que iban a ser los delegados en propio y permanente.”

¿Delegados ante la FEU?

“No, delegados ante la escuela, ante la Asociación de Estudiantes de la escuela, porque la estructura era una pirámide, se empezaba por ser delegado de una asignatura en un año determinado, digamos en el primer año y luego se reunían los cinco, seis o siete delegados, los que fueran de ese curso y elegían a un delegado de curso, entonces habían cinco cursos, cinco años en la facultad de Derecho, y se reunían los cinco delegados de curso y elegían al presidente de la asociación de estudiantes de esa escuela. Luego, habían trece escuelas en la universidad de La Habana. Se reunían los trece presidentes que formaban la Federación Estudiantil Universitaria y entonces elegían el ejecutivo de esa Federación Estudiantil Universitaria, que era un presidente, un vice, un secretario de Relaciones Exteriores, etc. etc. Entonces, cuando llegaban los novatos, el ejecutivo de la escuela encomendaba a algunos estudiantes que se hicieran cargo de ser los delegados de las distintas asignaturas hasta que se hacían elecciones, después se hacían elecciones y ya se elegían en propio. Así fue como Fidel se inició en la política universitaria que luego lo llevó a la política nacional. ¿Queremos hablar de Fidel, o del 26 de julio?”

De las dos cosas, porque yo le dedico aquí un capítulo también al historial de Fidel, que es lo que lo lleva a él a lo del 26 de julio.

“Bueno, ya yo le dije que en este momento de 1945-46 el presidente de la FEU era **Manolo Castro**. Manolo Castro era un tipo muy controversial porque él vendía su figura como

una figura de honestidad universitaria en una asociación que se llamaba el **CESU (Comité Estudiantil de Superación Universitaria)**, pero con este instrumento, con esta máscara se sirvió él para justificar su asesinato a un profesor que se llamaba **Fernández Fiallo**, entonces él estuvo prófugo por ese asesinato.”

¿Quién asesinó a Fernández Fiallo?

“Manolo Castro.”

¿Y por qué fue que lo asesinó?

“Porque se decía que Fernández Fiallo era el mentor de un grupo universitario que en aquella época le decían el Bonche.”

Con Ramiro Valdés Dausá...

“No, Ramiro Valdés Dausá fue una víctima del Bonche. El Bonche mató a Ramiro Valdés Dausá, y como represalia, como respuesta a la muerte de Ramiro Valdés Dausá, Manolo Castro mató a Fernández Fiallo.”

¿Cuál era el primer nombre de Fernández Fiallo?

“No me acuerdo. Esa fue la respuesta a la muerte de Ramiro Valdés Dausá, de quien Manolo Castro era muy amigo. Pero el problema de la honestidad de **Manolo Castro** es muy discutible porque cuando el gobierno auténtico se lanzó por la vía de la corrupción con **Alemán**, entonces el señor Manolo Castro tenía una cantidad enorme de botellas y de cheques que le daba Alemán.”

¿Cuando lo del BAGA?

“Cuando el BAGA. Entonces el hombre no era tan honesto como se pintaba, ¿comprende? y tenía incluso una muchacha que era querida de él allí en la universidad y que también manejaba fondos del BAGA junto con él y una serie de manejos extraños.”

El militaba en el MSR también.

“No, el MSR no se había hecho todavía, que era **Rolando Masferrer** y eso era otra cosa.”

¿Pero Manolo Castro tuvo que ver con lo de cayo Confites en el 47?

“Sí, él ayudó a Rolando Masferrer. Entonces, formé un grupo en la asociación estudiantil universitaria contra Manolo Castro, quien no me podía ver, incluso me mandó a asesinar un día porque yo fui el propulsor de que la FEU participara del primer congreso mundial de la juventud que hubo en Londres y del primer congreso mundial de estudiantes que hubo en Praga en el año 45. Recién terminada la guerra, en el año 45 se estaba viviendo el idilio de Estados Unidos con Rusia, después del famoso libro de Davis, “Misión en Moscú” que le cambiaron la mentalidad a los Estados Unidos.”

Antes del incidente de Duclos.

“Entonces se termina la guerra, se están preparando las conversaciones para constituir a las Naciones Unidas y surge un comité en Londres que convoca a una conferencia internacional de juventudes en Londres. Yo logré que el presidente **Grau San Martín**, que era mi amigo, nos diera un crédito de \$15,000 para mandar una delegación, y que la Universidad de La Habana nos diera un crédito de otros \$5,000 para reunir \$20,000 e ir esta delegación a Londres, y luego inmediatamente después ir hacia Praga al primer congreso mundial de estudiantes. En ese momento, esas dos organizaciones no eran comunistas, o por lo menos no se sabía que lo fueran, después derivaron en el comunismo, pero en el año 45, recién terminada la guerra y en la euforia nadie se daba cuenta y ellos estaban ya trabajando esas dos organizaciones. El hecho es que

durante ese viaje pues pugnamos mucho Manolo Castro y yo.”

¿El fue en el viaje con usted?

“Sí, fueron diez estudiantes.”

¿Entonces ustedes fueron a Londres y a Praga?

“A Londres y a Praga, y fue **Manolo Castro** por la universidad de La Habana, y cuando regresamos yo traje de Checoslovaquia un saquito de tierra que recogí en Lidice, que fue una aldea donde los partisanos checos mataron a Heindrich, que era el segundo jefe de la Gestapo, entonces los alemanes borraron del mapa a esa aldea, y después que mataron a todos los habitantes, destruyeron todas las casas, entonces después pasaron el arado para que no hubiera ni recuerdo de donde estaba esa aldea. Después de la guerra eso se volvió un punto de atracción y de peregrinaje. Yo estuve allí y recogí un saquito de tierra, y al regresar a Cuba, en un parqucito pequeño que había al lado de la facultad de Derecho y Ciencias Sociales y la facultad de Contadores Públicos, yo la bauticé Plaza Lidice, se puso allí una placa, se tiró la tierra aquella. En el acto aquél para inaugurar la plaza Lidice fue el ministro de Checoslovaquia en Cuba en ese momento que se llamaba Kuhn, y fue naturalmente el rector de la universidad, el decano de la facultad de Ciencias Sociales, fue **Antonio Sánchez Bustamante** y una serie de personalidades, y yo sabía que Manolo Castro, o mejor dicho, se sabía que iban a tratar de hacer algo contra mí porque era la rivalidad personal con Manolo Castro. Entonces Fidel Castro que era mi amigo junto con **Rafael Díaz-Balart** que fue su cuñado después, entonces estos muchachos fueron al acto de la Plaza Lidice con el ánimo de defenderme e iban todos armados. Castro mandó allí a tres asesinos, uno que se llamaba “**El Gallego**” **Gutiérrez** creo, que está viviendo en México ahora, otro que se llamaba **Luis Newhold** que está en Puerto Rico y estudiaba ingeniería, y no me acuerdo el tercero quien era, pues si en un momento determinado esta gente sacaban las pistolas e iban a tirar, yo estaba en la presidencia, estaba el embajador y estaba todo el mundo, y estaba yo echando el discurso para la inauguración de la plaza, y entonces salió Fidel con Díaz-Balart y otro grupo de ellos y sacaron las pistolas para tirarle a ellos. Por suerte nadie llegó a tirar, nadie le tiró a nadie, pero ése es el primer acto donde **Fidel Castro** se rebela con hombres de acción tira-tiros.”

¿De qué año estamos hablando?

“Estamos hablando del año 46.”

*¿Pero ya él no había tenido el incidente con **Leonel Gómez**, cuando le dio un tiro?*

“No, eso fue después.”

¿Este acto fue en junio del 46?

“Más o menos, mayo o junio.”

*Porque aquí dice que Fidel y otros dos amigos le cayeron a tiros a Leonel Gómez del Instituto de La Habana, dirigente estudiantil del Instituto de La Habana, y que en el tiroteo inclusive fue herido el amigo de Fidel, **Fernando Freyre de Andrade**.*

“Sí, eso fue después de la Plaza Lidice. Bueno, como consecuencia de todo esto y estar allá en Cuba **Emilio Tro**, comandante y veterano de la guerra mundial que había llegado a Cuba y que venía con un síndrome de la guerra de tirar tiros y todo ese lío, y formó un grupo que se llamaba la UIR, que era un grupo de tira tiros con el lema de que “la justicia tarda pero llega.” **Manolo Castro** estaba más o menos afín o conectado con otro grupo que se llamaba Acción Revolucionaria Guiteras, y que lo capitaneaba uno que se llamaba **Orlando León Lemus “El Colorado”** y **Cucú Hernández**. Esos dos eran los dirigentes de Acción Revolucionaria Guiteras

y entonces Tro hizo la UIR, la Unión Insurreccional Revolucionaria. Fidel Castro después de ese acto, como que Manolo Castro estaba con la gente del Colorado, pues se metió con Emilio Tro para buscar protección dentro de la asociación de la UIR y se hizo un miembro de la UIR.”

¿Para buscar protección de Manolo Castro?

“De Manolo Castro. Por eso es que mucha gente le achaca a Fidel Castro la muerte de Manolo Castro.”

Yo tengo aquí como dirigente de Acción Revolucionaria Guiteras a Jesús González Cartas, el Extraño.

“Sí, uno de ellos, pero el dirigente de verdad era el Colorado y Hernández.”

Y entonces Fidel se mete en la UIR.

“Como protección contra Manolo Castro, y así empieza a funcionar él con los muchachos del gatillo alegre, como le decían en aquella época, pero él en realidad no es quien le tira a Manolo Castro, era **Ortiz Faez**, pero él es quien incita que hay que matar a Manolo Castro, porque ése era su fantasma, y él quería eliminar su fantasma, entonces él le da cuerda a la gente de la UIR de que hay que matar a Manolo Castro y entonces él participa de lejos del atentado en que resultó muerto Manolo Castro, pero él no fue quien le tiró.”

¿Y de qué manera él participa de lejos?

“El estuvo por una esquina por allí cerca, cuidando o vigilando algo, no sé qué, pero él no le tiró a Manolo Castro. A la única persona que él le tiró fue a **Leonel Gómez** como tú dices, y eso fue en un billar que había en un pasaje que iba del Instituto de La Habana al teatro Payret, y ahí fue donde se formó el tiroteo con Leonel Gómez. Era un billar que había que los estudiantes salían del Instituto de La Habana y se iban a jugar billar ahí. Fidel tenía una gran ansia de notoriedad y él sabía que yo era muy amigo del presidente **Grau San Martín**, que me había dado pase para ir a Palacio cada vez que yo quería verlo y visitarlo. Además, yo fui el famoso iniciador de los viajes, con el famoso viaje a Londres y a Praga de los estudiantes, y él también quería viajar, pero entonces me pidieron un día que los llevara a ver al presidente Grau. Yo no llevé sólo a Fidel, sino que yo reuní a un grupo de muchachos que en aquella época eran líderes de la Asociación de Estudiantes de Derecho, ya yo me había graduado en ese momento.”

¿En qué año se graduó usted?

“En el 46, y en ese mismo año fue todo esto que yo te estoy narrando. Entonces yo reuní un grupo donde estaba “**El Flaco**” **Granados**, donde estaba **Aramis Taboada**, donde estaba Fidel Castro y había otro más que no me acuerdo el nombre ahora.”

¿Baudilio Castellanos?

“No.”

¿Humberto Ruiz Leiro?

“No, ninguna de esa gente, entonces con todo ese grupo nos fuimos a ver a Grau y en un tono jocosos yo le hablaba al presidente porque el presidente era muy amigo mío y me quería mucho. Yo le decía que los muchachos querían viajar, que teníamos que inventar algo, porque yo había roto el fuego con el viaje aquel famoso y ahora todo el mundo quería salir de viaje, entonces el viejo se reía y todas esas cosas, pero bueno al fin conocieron a Grau, tuvieron el primer acercamiento con Grau.”

¿Esa es la primera vez que Fidel conoce a Grau?

“Sí. Yo me gradué de Derecho, me gradué de Ciencias Sociales y fui a las oposiciones que había en el ministerio de Estado para entrar en el servicio exterior y gané una plaza. En ese

momento, recién entrado yo en el servicio exterior, llegó a La Habana el buque insignia de la flota argentina de **Perón**, el acorazado Rivadavia, que venía de México porque Perón lo había mandado con un cuerpo de cadetes para que participaran de la ceremonia de la toma de posesión del presidente Alemán y desfilaran en la toma de posesión del presidente **Alemán** en México, entonces cuando terminó la visita a México el acorazado salió de Veracruz y vino a hacer una visita a Cuba. El jefe de la delegación argentina era el senador **Diego Luis Molinari**, que era la mano derecha de Perón para la política exterior, era el presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado de Argentina, y él venía a la cabeza de esa delegación. Entonces el ministerio de Estado en Cuba nombró una comisión de protocolo para atender a los argentinos que nos visitaban y me incluyeron a mí en eso para particularmente asistir al senador Molinari. Yo me pasaba prácticamente el día en el acorazado con Molinari y allí comíamos, almorzábamos, tomábamos, conversábamos, y en una de esas conversaciones se me ocurrió a mí la idea, porque yo sabía lo que quería Perón, que desde entonces quería Las Malvinas, los argentinos siempre quisieron las Malvinas, y entonces yo le dije, senador, se va a reunir el año próximo la Conferencia Panamericana en Bogotá, ¿Por qué no propiciamos una reunión de juventudes de América simultáneamente y colateral a esa reunión donde se pida en general la salida de Europa del continente americano y que le den un fideicomiso a la Argentina sobre las Malvinas, a Cuba sobre Jamaica y esa serie de cosas? ‘Hombre, ché, que idea más maravillosa tenéis, pues mira voy a consultar al líder mañana mismo sobre estas ideas, que maravilla.’ Y entonces, Diego Luis Molinari llamó a Perón y le habló de la cosa y Perón se entusiasmó, y entonces me dice Molinari, ‘pues al líder le ha gustado muchísimo la idea y cómo podemos hacer,’ y yo le dije, ‘bueno, pues mire, yo he sido designado ya para tomar posesión de la delegación de Cuba en Suecia, en Estocolmo y me voy, pero le voy a traer aquí a un grupo de dirigentes estudiantiles que se quedan, que están en la universidad y que son la gente indicada para organizar esto después con ustedes.’ Le llevé al acorazado a **Santiago Turiño**, que está aquí, que también fue muy amigo de Fidel, le llevé a Fidel, le llevé a **Aramis Taboada**, le llevé al mismo grupo que le llevé a Grau, que era la gente que quería viajar, porque yo lo que estaba buscándole un pretexto para que viajaran, para que salieran. Entonces quedó todo en que se iba el acorazado con la comisión argentina pero que iban a continuar en contacto con los muchachos cubanos. El que se quedó al frente de esos contactos fue **Santiago Turiño**, quien se quedó en contacto con la embajada argentina y fue el que organizó diferentes grupos de dos o tres para que fueran a Centroamérica, a México, a Colombia y Venezuela y consiguieran delegaciones de juventudes en todos esos países para reunirse en Bogotá junto con la conferencia panamericana. Todo esto lo financió Perón, entonces invitaron a Turiño a ir a Buenos Aires, y allí lo atendió mayormente un dirigente de la juventud peronista llamado **Cafiero**, que hoy es el gobernador de la provincia de Buenos Aires y que será próximo presidente de la Argentina. Ese muchacho fue el que localmente en Argentina atendió a Turiño y se encargó de las cosas organizativas con Turiño. El hecho es que se produce la conferencia de Bogotá.”

Rafael del Pino también estaba metido en toda esta cuestión.

“**Rafael del Pino** va junto con **Fidel Castro** a Bogotá.”

¿Pero él no fue a ver a Grau con el grupo aquél?

“Rafael del Pino también era un miembro de la UIR al igual que Fidel y los dos fueron, pagados por Perón. Ahí es el gran error de la gente que dice que el bogotazo fue organizado por los comunistas, y no fue organizado por los comunistas, fue organizado por los peronistas,

porque Perón, que quería tener el liderazgo de América y quitarle a los Estados Unidos el liderazgo de América, vio que no tenía mayoría en la conferencia panamericana de Bogotá y entonces dijo, pues esto hay que destruirlo.”

Porque lo que él perseguía era que le devolvieran las Malvinas.

“Claro, las Malvinas. Viendo que no podía triunfar, pues se conversó y se dijo que lo que había era que acabar con la conferencia. Entonces yo creo que Fidel, por su cuenta, no creo que se lo hayan dicho, que él ideó acabar con la conferencia matando a **Gaitán**, y fue junto con Rafael del Pino a visitar a Gaitán, mataron a Gaitán, salieron de allí gritando y diciéndole a todo el mundo que acababan de matar a Gaitán y ahí se formó el Bogotazo.”

¿Usted cree que Fidel y del Pino fueron los que mataron a Gaitán?

“Fidel y del Pino, por eso es que cuando Fidel coge el poder en Cuba a Rafael del Pino lo mete en la cárcel y no lo suelta, a pesar de que era su amigo pero tenía el secreto, y para que el secreto no se revelara ni saliera, guardó a del Pino hasta que a lo mejor lo mató, puede ser que haya muerto de muerte natural pero a lo mejor lo mató, o sea, le dio algún veneno o algo para liquidar a del Pino para que no se supiera nunca este problema.”

*Yo creo que lo que hay con esa participación de los comunistas en el Bogotazo es que **Frances Demond**, de la organización mundial de juventudes democráticas crearon un frente comunista y también fue a La Habana y al Caribe y estuvo promoviendo esta cuestión antiimperialista, donde los comunistas también estuvieron.*

“Sí, se unieron a los peronistas pero el liderazgo y la organización de todo eso era de Perón.”

*Y el dirigente laboral argentino **César Tronconi** tengo entendido que fue a La Habana también a una conferencia allí y que se reunió con este grupo, que **Santiago Turiño** fue el que presentó a Fidel a Tronconi, que fue el que le dio el dinero.*

“Esa parte yo no la conozco porque ya no estaba en Cuba, yo estaba en Suecia. Yo en Suecia me enteré del Bogotazo y de toda esa cosa. A Fidel lo sacó del Bogotazo el embajador **Guillermo Belt** en un avión que llevaba vacas.”

¿Todavía Belt está vivo?

“Sí y vive en Washington.”

Entonces Fidel vuelve después de lo del Bogotazo?

“A Cuba.”

*Tengo entendido también que antes de ir a Colombia, **Juan Bosch** le dió a Fidel una carta de presentación para que conociera a **Rómulo Betancourt**. En este grupo va **Enrique Ovarés** y **Alfredo Guevara Valdés**.*

“No, fueron a Venezuela.”

Bueno, Guevara y el otro van directo a Colombia y Fidel y del Pino fueron primero a Venezuela y después a Bogotá.

“Lujo de detalles sobre todo eso te lo puede dar Turiño. Entonces yo estoy fuera de Cuba. **Grau San Martín** termina su mandato como presidente y propugna la elección de **Carlos Prío**, y Prío se portó como el hombre más malagradecido del mundo porque debiéndole enteramente la presidencia a Grau San Martín, desde que cogió la presidencia lo único que se dedicó fue a perseguir a Grau y a los graucistas. Yo estaba en Estocolmo, Suecia.”

¿La delegación que había allí era una embajada?

“Era una Legación.”

¿Cuál es la diferencia entre legación y embajada?

“Donde no hay embajada hay legación. Delegación es de menor categoría. Embajada es el máximo de categoría. Entonces yo termino con el cuerpo diplomático, me voy a París a estudiar y regreso a Cuba en el año 51, casado con una muchacha francesa y empiezo a hacer mi vida de abogado y de político. Desde que yo llego a Cuba me viene a visitar mi amigo **José Pardo Llada** y me habló de que habían hecho el Partido Ortodoxo con **Chibás**, que en definitiva era un desprendimiento del Partido Auténtico, entonces yo me incorporo al Partido Ortodoxo a partir de ahí, del año 51. Además por arribismo, porque se sabía que iban a ganar las elecciones. Prío era un presidente muy popular que llegó a ser muy impopular y las elecciones las iba a ganar Chibás y el Partido Ortodoxo. Entonces yo me metí ahí, en los ganadores y fuimos a la reorganización del partido del año 52. Yo llegué a ser miembro del ejecutivo del Partido Ortodoxo. Militaba también en el partido ortodoxo **Fidel Castro**, que no pudo llegar nunca al ejecutivo y que a lo que aspiraba era a que lo postularan para representante por la provincia de La Habana, postulación de la que no estaba seguro porque no contaba con delegados para que lo postularan. En eso viene Batista con su 10 de marzo y se acaban las elecciones y se acaba todo aquello. Bueno, primero viene la muerte de Chibás, y luego viene el 10 de marzo y entonces empiezan los Auténticos y los Ortodoxos a conspirar. El presidente del partido ortodoxo era **Millo Ochoa**. Entonces se decide ir a la unidad de auténticos con ortodoxos para combatir a Batista y se hace una reunión en Montreal, Canadá en el mes de mayo del 53. Entonces yo tenía muy buenos amigos en el departamento de Estado en Washington, **Thomas Mann** que era el vice-secretario para América Latina era amigo mío, **John L. Topping**, que era el encargado del buró de asuntos del caribe, luego fue consejero de la embajada en Cuba cuando sube Fidel, eran amigos míos, y en el grupo Ortodoxo que vino a Montreal estaba yo, que fui con Millo Ochoa, y Pardo.”

¿Usted iba al Pacto de Montreal como consejero?

“De Millo y Pardo, y le conseguí para que pudiera ir porque no había vuelo directo con Canadá, todos los vuelos pasaban por Estados Unidos y los americanos no le daban la visa a Pardo. Entonces yo llamé por teléfono desde La Habana a Thomas Mann, le expliqué de que se trataba y le pedí que le diera la visa.”

¿Y por qué no le daban la visa a Pardo Llada?

“Porque Pardo ya cuando fue electo la primera vez representante, batió el record de votos, 42,000 votos y entonces los americanos en un gesto de goodwill lo invitaron a los Estados Unidos y lo recibió incluso el presidente Truman, entonces después, cuando regresó a Cuba, empezó a hacer editoriales contra los americanos, y los americanos dijeron: usted es un hijo de la gran puta y más nunca nos entra aquí en este país. No fue una razón política sino una razón de tipo de mal agradecimiento personal. Entonces yo hablé con Thomas Mann y lo convencí de que eso era una idiotéz y que ellos tenían que superar esa situación de tipo emocional y darle la visa a Pardo para que fuera a la reunión, entonces me dijo, vaya mañana a ver al embajador **Beaulac** con Pardo que yo voy a autorizarlo para que le de la visa. Entonces me aparecí con Pardo a ver al embajador Beaulac, lo sentó allí en un sofá y lo regañó como a un niño de kindergarten, le dijo: usted tener el honor de ser recibido por el presidente Truman en la Casa Blanca y usted regresar a hablar boberías contra Truman y contra los americanos, y Pardo pues le aguantó toda la ceremonia y cogió su visa y así pudo llegar a Montreal. Entonces en Montreal, en definitiva y secretamente lo que se aspiraba era a hacer una revolución contra Batista, una cosa ilusoria

porque tú puedes hacer una revolución con el ejército o sin el ejército pero no contra el ejército, y ahí lo que se quería era hacer una revolución contra el ejército. Batista tenía el ejército y eso era una bobería, entonces eso todo fracasó, pero Fidel Castro en su paranoia y en su deseo de hacerse conocer y de crearse un nombre empezó a organizar muchachitos jóvenes en Artemisa, en Marianao, en varios lugares con la finalidad de ir a Santiago y asaltar el cuartel Moncada aprovechando los carnavales, y según su plan, darle las armas del cuartel Moncada al pueblo y hacer una invasión por toda la carretera central hasta La Habana tomando todas las provincias y todos los pueblos.”

Eso salió en el juicio?

“No me acuerdo, pero ése era el plan y vino a mi casa y me lo dijo porque éramos muy amigos. El tenía una gran admiración por mí porque cuando yo regresé a Cuba regresé graduado de La Sorbona, graduado de Heidelberg y él venía siempre a verme y a cambiar ideas conmigo y a preguntarme que libros tenía que leer y que yo le aconsejaba y una serie de cosas por el estilo. Venía casi diariamente a mi casa, y en una de esas me contó su plan, que él iba a tomar el Moncada, que entonces iba a formar un gabinete de la República en Armas y con ese gabinete de la República en Armas invadir hasta La Habana, y que él me ofrecía la posición de ministro de Relaciones Exteriores en el gabinete de la República en Armas, y yo muerto de risa le decliné su honor y le dije que eso era una locura, y me dijo, bueno pues entonces embajador en Washington, porque tu eres amigo de los americanos para que nos consigas el reconocimiento a la beligerancia. Yo le dije, mira yo te declino todos los honores, yo de eso no participo porque eso es una locura, lo que vas a llevar a un grupo de muchachos que los van a matar y no va a pasar nada. Entonces se fue, hizo su Moncada y yo no tuve nada que ver con el Moncada, al contrario, yo le manifesté que yo me oponía a toda esa bobería, y estaba un buen día bañándome en el Casino Español, del cual yo era socio, y empezaron los rumores de que en Oriente estaban peleando, que parece que hay una invasión, de que parece que hay una guerra, de que parece que se han alzado y que no sé que, o sea, las bolas que empezaron a correr. Yo cogí el teléfono y llamé a mi casa, yo tenía un cocinero, un mulatito que se llamaba Emérito y le dije: Emérito, ¿qué ha oído usted que está pasando en Oriente?, y me dijo: óigame doctor, no venga a la casa, y le dije, ¿por qué?, porque está rodeado esto por el ejército. Le dije, pero ¿no me digas? y entonces no fui a mi casa sino que me quedé allí y llamé a otros amigos y me fui a esconder en casa de un amigo en La Habana a ver que todo pasara y se calmara y eso. Como a los quince días, ya Fidel se había entregado y me dije que no me iba a seguir escondiendo y entonces llamé al cabo **Orue**, que era alcalde de Marianao. Le decían “El Cabo” porque había sido cabo de la Policía, su nombre era **Francisco Orue**, y le dije: mira Orue, yo estoy escondido porque el ejército me anda buscando y toda esa serie de líos pero yo no tengo nada que ver con esta jodienda, yo lo que quiero es salir del escondite y dilucidar esta situación, ¿tú me puedes servir de intermediario para presentarme y que no me hagan nada?”

Por cierto, ¿dónde fue que se escondió Pardo Llada, porque nunca fue a juicio?

“Pardo Llada creo que estaba en una embajada, posiblemente en la embajada de Haití, porque era muy amigo de . . . , bueno pero el hecho es que Orue me presenta allí en el **SIM (Servicio de Inteligencia Militar)**.”

Con Irenaldo García Báez.

“No, el segundo jefe es el que dicen que es el padre de Raúl.”

¿Mirabal?

“Sí, Mirabal, **Felipe Mirabal Mirabal**, que ese fue el que me recibió. Entonces me mandó para una celda, un cuarto que habían como cuarenta, estaban todos los senadores, estaba **Millo Ochoa, Eduardo Suárez Rivas, José Manuel Gutiérrez.**”

¿En La Cabaña fue eso?

“No, en el SIM, en Columbia, estábamos todos durmiendo en el suelo, encima de los periódicos. Entonces esa noche que yo me entregué que me atendieron allí, parece que sacaban por la noche a la gente para meterle miedo, estaban todos cagados de miedo, como que Batista le daba leña y les hacía horrores allí. Entonces esa noche como a las dos de la mañana vienen a buscarme, ‘doctor **Ramiro Arango,**’ y dije, ‘ay carajo te van a joder,’ y yo voy con la gente para allá, entonces me llevaron a ver al jefe de investigaciones, que era el capitán **Bernardo Perdomo,** quien me dio la mano y me dijo, ‘doctor Ramiro Arango, mucho gusto. Yo tengo mucha curiosidad en conocerlo, porque el expediente más grande que tenemos aquí en SIM es el de usted.’ Yo le dije, ¿y por qué tienen ustedes ese expediente? ‘Aquí están sus viajes a Rusia, sus viajes a no sé donde, sus viajes por el mundo entero, y yo estaba lleno de curiosidad, yo quería conocerlo.’ Entonces el hombre me invitó a comer arroz con pollo y me regaló un tabaco, me trató muy bien al extremo que salimos íntimos amigos, y me dijo, ‘mire no va a dormir más en el suelo, yo le voy a poner una cama aquí,’ y me dio un cuarto con una cama. De allí nos llevaron a todos para La Cabaña, donde habían dos galeras, una galera con los militares enemigos de Batista, que estaba el coronel **Oscar Díaz** y el coronel **León** y una serie de oficiales que eran contrarios a Batista, y en la galera de al lado estábamos los políticos. Había una confusión tremenda porque estaban desde los comunistas, como **Blas Roca** y **Lázaro Peña**, los ortodoxos, los auténticos, todos aquellos que de algún modo habían participado en la reunión de Montreal, y por eso es que caigo yo en aquella galera y en aquella causa, por mi ida a Montreal. Un buen día nos cogieron, nos metieron en aviones y nos llevaron para Santiago de Cuba.”

*Entre los que llevaron a Santiago de Cuba yo tengo aquí, que el día antes de que empezara el juicio, algunos de los dirigentes políticos arrestados en La Habana, **Oscar Alvarado González, Ramiro Arango Alsina, Aracelio Azcuy Cruz, José Gutiérrez Planes, Sergio Mejías Pérez, Lázaro Peña González** y **Joaquín Ordoqui Mesa,** fueron llevados desde la prisión de La Cabaña en avión a Santiago.*

“Eso es verdad. Así mismo fue, en un avión militar.”

¿Cuándo llegaron a Santiago quién los recibió allí?

“Nadie.”

¿Los llevan al aeropuerto de San Pedrito?

“Nos llevaron para la cárcel de Boniato, con quien nada contaba, con quien nadie consideró nunca, y yo no me acuerdo de su nombre, por esa misma razón, porque a ese tipo nadie ni lo mencionó ni nadie lo fue, ese tipo era la quinta rueda del coche. Ahora, el fiscal de Santiago era una persona muy decente y el tribunal también, gente que trataba de hacer justicia en medio de aquella situación donde la justicia no era posible, pero trataban y eran bastante serios. El presidente del tribunal era el magistrado **Nieto.** Te vas a enterar de cosas muy curiosas que nadie ha publicado hasta ahora. Por ejemplo, yo estaba leyendo en la prisión de Boniato un libro de [Henri] Stendhal que se llama “Rojo y negro,” el famoso escritor francés del siglo 19 y entonces Fidel Castro me lo pidió porque él quería leer y me dijo que se lo prestara, y de ahí salió la idea de su bandera rojo y negro, por el libro que se leyó de Stendal. Fíjate, este es un detalle interesante. Entonces nosotros estábamos en una galera, todos en colombinas

individuales, entonces en una esquina de la galera, la esquina que estaba delante al lado de la puerta había como una jaula, y en esa jaula segregado estaba Fidel, estaba encerrado como un mono allí en aquella jaula. Entonces nosotros nos acercábamos a la reja aquella y hablábamos con él y bromeábamos.”

¿En esa galera cuántos de ustedes estaban?

“Ni me acuerdo, pero habíamos un montón, es decir, todos los que habían traído de La Habana y los políticos estaban allá adentro. Los muchachos que habían peleado en Santiago y en Bayamo estaban en la galera de enfrente, y Fidel en la de nosotros segregado como un mono en una esquina enjaulado.”

¿La jaula esa estaba dentro de la celda?

“Sí.”

Aquí donde estaba la puerta que daba hacia el pasillo, ¿había aquí rejas?

“Sí, claro.”

Y entonces en la parte de la celda de Fidel también había rejas?

“Sí que daba al pasillo.”

Es decir, la gente del 26 de Julio lo podían ver a él aquí y conversar con él.

“Sí.”

¿Y el baño no estaba aquí al final de la galera?

“No, el baño estaba aquí atrás dentro de la misma galera.”

*¿Y las mujeres donde estaban, **Haydée** y **Melba**?*

“No, esa gente no estaban ahí. Esa gente yo no sé si la tenían en otra galera o en otro cuarto, pero allí no estaban. Aquí había una mesa en el centro de la galera, una mesa grande y a ambos lados había camas hacia las paredes. Y al fondo atrás habían dos baños, la ducha en un lado y los inodoros en el otro, algo así, no me acuerdo bien. Cuando uno quería bañarse pedía permiso y lo llevaban allá y cuando quería cagar igual lo traían para acá. Entonces aquí era donde comíamos, y yo para matar el tiempo organicé una escuelita, que yo ya la tenía organizada desde La Cabaña y daba clases de francés. Los mejores alumnos míos eran **Lázaro Peña** y Ordoqui, porque a los demás no les interesaba un carajo, pero esa es la verdad.”

¿Y la vida rutinaria allí en el presidio como era? ¿Se levantaban a qué hora?

“A la hora que nos daba la gana, o sea, cuando traían el desayuno y el que quería seguía durmiendo.”

¿Y el desayuno de qué consistía?

“No era malo, creo que era un café con leche y pan.”

¿Y ustedes tenían ropa de civil allá adentro?

“Ropa civil.”

¿Fidel también tenía ropa de civil?

“Sí ropa de civil, incluso nos permitían comprar la comida de cantinas afuera que nos las traían todos los días, y todos teníamos cantinas, no comíamos la comida de allí.”

*¿Y **Fidel Castro** también comía de cantina?*

“No me acuerdo.”

¿Y qué hacían durante el día?

“Hablábamos boberías, perdíamos el tiempo.”

¿Tenían radio?

“Sí, creo que sí.”

¿Y tenían libros?

“Sí, porque yo tenía varios libros que estaba leyendo.”

¿Y tenían algún tipo de juegos, barajas o eso?

“Sí, habían juegos.”

¿Y los militares que los custodiaban allí en todo momento los respetaban y no hubo ningún tipo de problemas?

“Sí.”

Porque Fidel alegó en una ocasión que trataron de envenenarlo.

“Es verdad. Y quien lo previno, porque a él le dió una gripe y le iban a poner una inyección y parece que la inyección era un poco de aire para que le explotara el corazón, eso se rumoró, yo no sé si era verdad o mentira. El hecho cierto es que vino un teniente, un mulático él, **Jesús Yáñez Pelletier**, casado con la hija del general **Querejeta**, y que era compañero nuestro en la universidad porque estudiaba Derecho junto con la hija de Querejeta.”

¿Yáñez Pelletier había estudiado Derecho?

“Claro, estaba en la universidad junto con nosotros.”

Así que ya él conocía a Fidel.

“Claro. Entonces éste vino y le dijo, ten cuidado porque te van a joder, yo no sé si lo inventó o si era verdad, puede que haya sido un invento de él, entonces Fidel no se dejó inyectar ni a jodidas y ni tomaba medicinas ni tomaba nada.”

A él sí le dio una gripe, pero rehusó tratamiento.

“Rehusó porque le dijeron que lo iban a joder, pero la gente más que cordial eran arribistas, los militares en el sentido de que frente a los jefes y a la gente de Batista ellos se hacían los come-candela batistianos, aquí hay que matar y aquí hay que dar, decían, pero cuando esa dirigencia se iba o no estaba presente ellos venían y decían, oye, te hace falta algo, díselo a toda esta gente. Luego sucedió un episodio muy interesante conmigo. El primer día del juicio da la casualidad que yo estaba sentado al lado de Fidel, entonces yo le digo al tribunal, de acuerdo con un derecho que me asiste, que yo quiero asumir mi propia representación y me sonaron la campanita, se fueron a conferenciar atrás los tres magistrados, y cuando regresaron dijeron, pues sencillamente, el letrado tiene el derecho de asumir su propia representación, puede pasar al banco de la defensa, y entonces me puse mi toga y me fui para el banco de la defensa.”

¿Y quién le proveyó la toga?

“El colegio de abogados que nos asiste lo daba en Cuba, allí estaban las togas para cogerlas. El colegio de abogados era el que las daba. Entonces me fui para el banco de la defensa, yo lo que estaba planeando era ver como salía esto.”

*Tengo entendido también que **Roberto García Ibáñez** pidió su auto representación.*

“Sí señor, cuando yo la pedí y me la dieron él hizo lo mismo.”

¿Entonces Fidel hizo lo mismo también?

“Pero Fidel tenía a **Baudilio Castellanos** como abogado.”

¿Ustedes antes de ir a juicio en la galera se pusieron de acuerdo lo que iban a testificar?

“Tramamos todos lo que íbamos a decir en el juicio. De ahí fue que yo saqué lo del Autor de esta Revolución es José Martí.”

¿Cómo es que origina eso?

“Como yo quería irme, me acerqué a la reja de Fidel y le dije, mira Fidel, mañana te toca

declarar a ti, entonces yo estoy allá en el estrado de la defensa y te voy a hacer nada más que una pregunta para que tú digas exactamente quienes son los autores intelectuales de esta revolución porque a nosotros nos están acusando de eso, y tú me vas a decir, el único autor intelectual de esta revolución es José Martí. Y me dijo, coño, que fenómeno, eso mismo voy a decir, no te preocupes, y le aflojé la pregunta y así mismo me la contestó, y de ahí viene la cosa de que el único autor intelectual de esta revolución es José Martí.”

¿Ustedes eran transportados a la cárcel de Boniato en dos guaguas?

“No, más, en tres o cuatro guaguas porque éramos muchos, y la gente por las aceras esperaban el paso de las guaguas para aplaudirnos, era un ambiente medio carnavalesco.”

¿Y cuando acababa el juicio los volvían a regresar de nuevo?

“En las mismas guaguas. Ahora, estuvo siempre presente **Mirta Díaz-Balart**, que fue desde La Habana y no abandonó nunca a Fidel, y sucedió una cosa muy interesante. Cuando llegó la hora de declarar los oficiales que habían intervenido en las diferentes acciones había un muchacho que era comandante García... ése fue el que cogió a cinco en el Siboney que estaban huyendo. Creo que era de apellido García, era comandante o algo de eso.”

¿Pérez-Chaumont?

“Pérez-Chaumont. **Andrés Pérez-Chaumont**, ese mató a cinco muchachos, los torturó y los arrastró con el jeep. Yo desde el estrado de la defensa pedí que se le radicara causa por asesinato al oficial que estaba declarando, junto con su jefe, **Río Chaviano** y con el general **Martín Díaz Tamayo**, porque hasta que llegó Díaz Tamayo de La Habana allí no se había torturado a nadie, ni matado a nadie. Después de la llegada de Díaz Tamayo fue que empezaron las torturas y los matados y toda esa serie de cosas. Toda la gente que estaba allí me tiraron un aplauso y que en aquel momento y estando preso hay que tener cojones para hacer esas cosas, porque yo soy un temerario, yo me fui de voluntario a la guerra de Vietnam y me pagué hasta el viaje. Yo soy temerario, yo hice aquella cosa de temeridad, y después me acuerdo que cuando estábamos saliendo, Mirta se me tiró llorando y me abrazó y me dio un beso y me dijo, ‘Ramirito tú eres un fenómeno, tu sí eres valiente,’ y cuando llegamos a la galera, Raúl formó a la tropa para que me saludaran militarmente cuando yo llegara, claro fue una coña.”

Eso fue porque cuando usted estaba interrogando a Pérez-Chaumont le pide al tribunal...

“Que deduzca testimonio y se radique causa por asesinato contra él y sus jefes Río Chaviano y Díaz Tamayo. Entonces en no sé que sección del juicio, y después de haberse aclarado que el único autor intelectual era **José Martí**, que no tenían nada que ver ninguno de los políticos, un buen día el tribunal se apeó con la orden de libertad provisional y nos sacaron a todos para la calle, pero cuando estábamos saliendo de Puerto Boniato, la cárcel tiene una escalerita y después una carretera en bajada entonces allí habían dos jeeps del ejército esperándome. Cuando yo bajaba por la escalerita me dicen, doctor Ramiro Arango, acompáñenos, y entonces me cogieron a mí delante de todo el mundo y me llevaron para el cuartel Moncada, y me metieron en una bartolina del cuartel a mí solo. La gente había visto cuando me habían cogido, y entonces se movilizaron, y el Colegio de Abogados de Santiago de Cuba se movilizó urgentemente y fueron a ver a Río Chaviano y le dijeron, ‘oiga coronel, hemos sabido esto, que usted tiene preso aquí al doctor **Ramiro Arango**, tenga cuidado con lo que usted hace porque él estaba haciendo uso de un derecho que le asiste como abogado y usted tiene que emplear métodos legales con él porque él no estaba haciendo otra cosa que lo que le faculta la ley,’ y toda esa serie de cosas, y el hombre no me hizo más nada que meterme en la bartolina. En

aquella bartolina yo viví un episodios muy simpáticos porque venían los soldados y me decían, ‘doctor usted no escatime nada, si le hace falta algo me avisa,’ o sea, el humor era de arribismo, de tallar con la gente por si suben un día. Bueno, cuando se acaba el juicio un buen día me sacaron de allí por presión del colegio de abogado, etc.”

¿Entonces usted estuvo un solo día allí?

“No, que va, yo pasé allí varios días, no menos de tres, pero me pasé varios días allá abajo, ni me acuerdo ahora, pero yo estaba leyendo, y un buen día me sacaron de allí y me soltaron, entonces yo me fuí para el hotel Casa Granda junto con **Leonel Gómez** cuando se acabó, y él y yo cogimos un autobús de La Cubana y nos fuimos para La Habana. Leonel me pregunta, ‘bueno, y qué tú vas hacer,’ y yo le contesto, ‘yo me voy inmediatamente para Francia,’ y me dice, ‘bueno, yo me voy contigo, yo no tengo nada que hacer aquí,’ y entonces, cuando llegamos a La Habana la situación era muy cabrona y mi mujer francesa había ido a ver a su familia a París. Todo eso sucedió cuando yo caí preso, entonces regresó en los momentos en que yo ya voy a La Habana, y ella misma me dijo, ‘vámonos corriendo de aquí, que aquí te van a matar, si tu sigues aquí te van a joder,’ y le dije, ‘bueno, pues vámonos,’ y entonces me fuí para París y se fue Leonel Gomez también junto conmigo.”

¿Pero éste es el mismo Leonel Gómez a quien Fidel le dio un tiro?

“Sí, el mismo, que estaba en la causa también.”

¿Y porqué es que a él lo meten en la causa?

“A él lo meten en la causa porque allí a cualquiera que pareciera revolucionario...”

*¿El es **Leonel A. Gómez Pérez**?*

“Sí, él está viviendo ahora en Caracas desde hace muchísimos años, más de 20 años.”

¿Y él a qué partido político pertenecía?

“El era Auténtico.”

¿Entonces te fuiste a...?

“A París, me fui en diciembre del 53 y para coger el barco que era Reina del Pacífico, que era un barco inglés que tocaba La Habana y seguía a Europa, entonces para coger el barco fue conmigo el embajador de Haití y me acompañó, fui en la carro con banderita haitiana y me acompañó hasta coger el barco.”

¿Y en qué año volviste a Cuba?

“En el 57, pero volví por tres meses y me volví a ir. Creo que fue como en abril del 57, porque yo en Europa, como en el año 56 me dediqué al show business, entonces yo estaba de empresario de **Armando Oréfiche** y los Havana Cuban Boys. Empecé una nueva etapa en el show business, y Pumarejo tenía una cadena de televisión y un programa que se llamaba Hogar Club, que era el más popular que había en Cuba y hacía cosas sensacionalistas y se le ocurrió traer a Cuba a todos los artistas y músicos que andaban por el extranjero y hacer un acto en el stadium de La Habana. Me escribió a mí y habló conmigo para que yo le organizara a todos los artistas y músicos cubanos que había por Europa, entonces yo le organicé a todo el mundo, y él puso un avión de Cubana de Aviación en Madrid, y yo llevé a todo el mundo para Madrid y de ahí nos fuimos para Cuba al programa de Pumarejo de Hogar Club y yo venía con ese grupo. Ya eso fue en el año 57, entonces nos dieron la sorpresa y en lugar de aterrizar en La Habana nos aterrizaron en Varadero, y allí nos esperaron con un lechón y muchas sorpresas. Al día siguiente el mismo avión nos llevó para La Habana, pero cuando llegamos al aeropuerto de Rancho Boyeros habían dos personajes esperándonos, **Pardo Llada** y el coronel **Orlando Piedra**, nada

Pardo muy efusivo, y Piedra me dice, ‘doctor, yo vine a recibirlo,’ y yo le dije, ‘cuanto honor,’ porque él se había hecho amigo mío cuando la causa esa de la Emulsión de Scott que me prendió **Antolín Falcón** y me llevaron al quinto distrito, y él se enteró que yo estaba allí, e igual que **Perdomo**, tenía interés en conocerme, entonces me recibió, estuvimos hablando y nos hicimos amigos. Entonces me dijo, ‘vengo a esperarlo porque no quisiera que tuviera problemas durante su estancia aquí, y si usted no se mete en política nadie se va a meter con usted, pero no se meta en política porque va a tener problemas.’ Entonces yo le dije, ‘bueno, yo no vine aquí con la intención de meterme en política, yo vine aquí a traerle estos artistas a Pumarejo y a ver a mi madre y que hace ya varios años que no la veo.’ Estando en La Habana, en medio de la fiesta y la cosa, el Granma había llegado el 2 de diciembre del 56 y yo llegué como en febrero y Fidel me mandó un recado al hotel donde yo estaba con un músico compartiendo el cuarto, y el músico se erizó y me dijo, ‘coño, nos van a joder,’ pero no pasó nada, y después de esos tres meses en Cuba regresé a París. Allí en la Casa Cuba, en la ciudad universitaria, había un muchacho que se llama **Armando Torres** y que estaba loco por irse para Cuba a pelear con Fidel en la Sierra Maestra, entonces yo lo conecté y se fue para Cuba y se fue para la Sierra, y le decían ‘El Francesito.’ No conozco últimamente que sucedió con El Francesito, pero las últimas noticias que tuve es que era marido de **Raúl Castro** en la Sierra de Cristal, y que allá había llegado a capitán, y le decían El Francesito. Después no supe más de él.”

¿Entonces en qué año usted vuelve a Cuba?

“Más nunca. Volví en el 57, me fui a los tres meses para París otra vez, me quedé en París y en el año 59 me mudé para Roma y estuve en Roma hasta el 72 que vine para acá. Yo no volví más nunca a Cuba, no vi el triunfo de Fidel en Cuba. Yo estaba en París, cuando el embajador de Cuba **Héctor de Ayala**, que era un tipo muy *bon vivant*, muy francés, y que éramos muy amigos, porque cuando yo había estado en el servicio diplomático él había entrado conmigo en la misma época, entonces me dijo, ‘mira Ramiro, yo no puedo seguir de embajador aquí porque yo he sido el embajador de Batista, y yo sé que no me lo van a permitir, como que tú eres el exiliado más viejo aquí pues yo te voy a entregar la embajada para que tú te hagas cargo de ella.’ Yo le dije, ‘mira, eso no me lo va a permitir a mí el gobierno francés, porque tú eres quien tienes las credenciales, lo que tienes que hacer es funcionar conmigo, quedarte aquí y vamos a funcionar juntos.’ Entonces le dije, ‘mira vámonos ahora mismo a ver a **Cuve de Mourville**, Ministro de Relaciones Exteriores de De Gaulle.’ El primer país del mundo en reconocer al gobierno de **Fidel Castro** fue Francia y fui yo el que lo conseguí, y esa noche la televisión francesa me entrevistó durante una hora. También conseguí que fuera Alemania el segundo país que reconociera a Fidel Castro.”

Ahorita me estaba comentando de que Mañach fue la persona que tuvo que ver con lo de la Historia me Absolverá.

“Sí, **Jorge Mañach** fue quien escribió eso.”

¿Y cómo usted llega a esa conclusión?

“Muy sencillo, Fidel fue quien se lo pidió. Eso me lo han dicho varias personas, yo no estaba presente pero parece que fue así.”

¿Que Fidel es el que le pide a Mañach que le revise La Historia me Absolverá?

“Sí, que se lo revise y se lo publique y que se lo hiciera bien y que sé yo que, y Mañach fue el que lo hizo.”